
El órgano musical de la iglesia de Santa María de Renueva

JUAN CARLOS DE LA MATA GUERRA*

Desde el siglo X se tienen ya noticias de la existencia en Europa de grandes órganos musicales, instrumentos, que dadas sus grandes dimensiones requerían de numerosas personas para accionar sus fuelles. Estos grandes ingenios mecánicos se componían de un teclado que quedaba en buena parte oculto ante el auditorio por la disposición de los tubos, ya que éstos se situaban delante del organista. Según se desprende de algunas ilustraciones que de la época han llegado hasta nuestros días, un ayudante arrodillado se encargaba de accionar los fuelles durante la ejecución de las distintas piezas musicales, ello con la finalidad de no dificultar aún más la visión que del coro requería el organista. El órgano de iglesia, tal como lo conocemos hoy, estaba ya definido en sus piezas y elementos desde los inicios del siglo XVII, aunque en etapas sucesivas este instrumento fue evolucionando según los gustos y las zonas. Se convirtió en el gran instrumento por excelencia durante el barroco y fue adquiriendo cada vez mayor dimensión, incluso adoptando varios teclados y un juego de pedales. Las cajas y las fachadas de los órganos se fueron adornando cada vez más hasta adquirir gran monumentalidad.

En España son lógicamente las catedrales las que disponen de los mayores y mejores piezas. Se utilizaban fundamentalmente para solemnizar las funciones religiosas, ya que los tubos de diapasón y trompetería proporcionan al órgano un sonido incomparable. Estos artilugios musicales, indispensables en la liturgia de otras épocas, venían a ser réplicas a menor escala de los órganos de las grandes catedrales y capillas reales, siendo en cierta forma los transmisores de una cierta idea de lo sagrado. Es por ello que el órgano ha sido considerado como el rey de los instrumentos. En Benavente, aunque estos prodigiosos ingenios musicales, por lo general han sido más modestos, destaca entre todos el existente en la Iglesia de Santa María del Azogue, que fue restaurado hace algunos años y que dispone de unos elegantes y dorados frentes de caja, los cuales constituyen por sí mismos toda una obra de arte. Entre los órganos que existieron en Benavente debemos mencionar, el órgano de la desaparecida iglesia de San Andrés, el de Santa María de Renueva, del cual, revelamos aquí algunos datos, el del Hospital de la Piedad y alguno más de las antiguas iglesias, monasterios y conventos de Benavente. Los órganos musicales de las distintas parroquias y conventos benaventanos fueron durante siglos, en cierta forma, los transmisores de la música religiosa, acompañando a la liturgia especialmente en las funciones solemnes, propagando por las naves y bóvedas los acordes plenos y henchidos de una rica espiritualidad. Dispusieron de órgano gran parte de

* Licenciado en Geografía e Historia

las desaparecidas iglesias parroquiales de Benavente, así como los diversos conventos y monasterios, entre los que cabe citar, por el esplendor y magnificencia de sus capillas, los que existieron en los extintos conventos de Santo Domingo, San Francisco y San Jerónimo. Hemos de tener en cuenta que estos modestos órganos parroquiales, como el de Santa María de Renueva, son una réplica a menor escala del instrumento más complejo que durante la historia de la humanidad ha ideado el hombre.

En la actualidad los órganos vuelven a revalorizarse como instrumentos musicales tanto en las iglesias y catedrales, tanto por como por su carácter sacro e intimista como por su relevancia dentro de la tradición musical. La recuperación de la tradición clásica y de la música compuesta especialmente para este instrumento, va logrando que los órganos musicales vuelvan de nuevo a resonar a sus anchas en nuestros templos y auditorios. En nuestros días gracias a las modernas grabaciones, también podemos disfrutar en cualquier momento de los acordes del órgano, ya que éstos se distinguen de cualquier otro instrumento. No sin razón se ha dicho refiriéndose al órgano, que siempre por su grandiosidad puede “hablar a sus anchas”.

En referencia a la desaparecida iglesia de Santa María de Renueva conocemos, a través de algunos de sus libros parroquiales, cómo los diferentes elementos y piezas del órgano fueron construidos entre 1794 y 1795. Realizándose con posterioridad diversos trabajos de acondicionamiento y compostura en 1797 y nuevamente entre 1803 y 1804. Así las partes o piezas propiamente musicales fueron construidas y ajustadas por Esteban de San Juan, maestro organero y vecino de la ciudad de Logroño, zona donde existía una concentración de profesionales de este oficio, y que contaba con una cierta tradición y especialización artesanal. Cobró el maestro riojano por su trabajo, según se detalla en las cuentas de gastos de la parroquia, cinco mil cuatrocientos treinta y nueve reales más dieciséis maravedís. En dicha cantidad, según especifica la partida: “van incluidos treinta y nueve reales y diez y seis maravedís, del reconocimiento del dicho órgano y el refresco que se dio a los maestros el día que se asentó”. Ello nos revela que fueron varios los maestros que participaron en dichos trabajos, y si no intervinieron en la ejecución del instrumento, se indica que al menos que lo hicieron en su instalación. De esto mismo se puede presumir que se encargó la ejecución del órgano a un taller en el que trabajaban varios maestros, aunque uno solamente figure como maestro principal o representante, todo ello a efectos de la contabilidad parroquial. Al menos en un principio, en las partidas referentes a la construcción e instalación del órgano, únicamente figura el nombre del maestro organero Esteban de San Juan. En posteriores trabajos realizados en el instrumento se hace mención, sin embargo, de otros maestros, algunos con el mismo apellido y lugar de procedencia, lo cual indica estaban integrados en un taller familiar.

La hechura de la caja corrió a cargo de Manuel Plaza y Benito Muro, maestros tallistas de Benavente, quienes “por su trabajo de hacer la caja para el órgano, con inclusión de la cola y clavos”, recibieron cuatrocientos cincuenta reales. El dorado de la pieza se encomendó a Tirso Benito, maestro dorador, que “por el coste de manos y dorado”, recibió cuatrocientos sesenta y seis reales. Los trabajos de herraje se encargaron a Pedro Sastre, “maestro herrero de esta villa”, a quien se entregaron setenta y tres reales por su trabajo. La tablería de la caja fue suministrada por Rosa de la Fuente, quien proporciona “cuatro docenas de pino y cuatro machones para la caja del órgano”, por las cuales recibiría trescientos maravedís.

En 1797 como hemos indicado se efectuaron nuevos trabajos de acondicionamiento y compostura en este instrumento, tareas que ascendieron a la cantidad de doscientos reales y que fueron realizados por Manuel San Juan. Este personaje sería sin duda fami-

liar del maestro anterior, aunque desconocemos su relación exacta de parentesco. Estas cuentas fueron rendidas ante Simón Anguiano Espinosa y tomadas por D. Bernardo Luengo Alonso, este último, presbítero teniente de la Iglesia de Santa María de Renueva. En dicha partida se especifica que se dedicó a la afinadura de dicho instrumento. Posteriormente entre 1803 y 1804 se procedió a una compostura de los cañones de dicho órgano, que ascendieron a veinte reales y fue realizada por Antonio Nuñez, maestro tallista. De todo ello se desprende que las partes más propiamente musicales y mecánicas del órgano de Santa María de Renueva, fueron realizadas por maestros organeros, posiblemente de una misma familia o taller y vecinos de la ciudad de Logroño. En la mencionada ciudad dispondrían del taller necesario para este tipo de construcciones, dado que el oficio requiere una gran especialización y precisión. Estos maestros construirían las piezas del órgano en su taller, trasladándose a Benavente para su instalación y acondicionamiento. Acudieron también en varias ocasiones a la Villa para su reparación y ajuste, según se refleja en las partidas de gasto de esta parroquia correspondientes a los años inmediatamente posteriores a la instalación del órgano.

En cambio, según nos revela la documentación, para los trabajos que requerían una menor especialización, o que estaban más extendidos y diversificados, se recurrió a diferentes artesanos de la propia villa de Benavente. Este es el caso de los tallistas, herreros, doradores, etc, a los cuales se les encomendó la obra de la caja del órgano. También hubo que recurrir, años después de su instalación, a varios maestros tallistas benaventanos, para que realizasen la compostura de los cañones de órgano de Renueva. Como dato complementario hemos de señalar, que son numerosas las referencias que se encuentran en los libros de fábrica de esta iglesia sobre el salario del músico-organista y de posteriores reparaciones del órgano parroquial. Así en las cuentas de 1803-1804, se señalan doscientos reales que se pagaron a Manuel Serrano, músico y organista de la Iglesia, por el salario del año.

De este órgano de Santa María de Renueva se conservan, al parecer y según fuentes parroquiales, algunas piezas mezcladas con otras procedentes de la Iglesia también desaparecida de San Andrés, ambas de Benavente¹. Diversas partes de uno y otro órgano se confundirían durante su almacenamiento, desapareciendo unas y descabalándose otras, de tal forma que resulta prácticamente imposible saber hoy día a cual pertenecen. La mayoría de las piezas podrían pertenecer al órgano procedente de San Andrés y la caja en cambio proceder de la extinta parroquia de Santa María de Renueva. En la actualidad este interesante instrumento se encuentra en el coro del templo parroquial de El Carmen de Renueva.

¹ Al suprimirse la parroquia de San Andrés, su feligresía y bienes se agregaron a la parroquia de Santa María de Renueva. La misma suerte correría este último templo al construirse uno nuevo en sus proximidades con el nombre de iglesia del Carmen de Renueva, siendo derribado en torno a 1977.

DOCUMENTOS

Libro de cuentas de fábrica y Santas Visitas de la parroquia de Santa María de Renueva (1794-1860). Relación de partidas referentes al órgano musical que figuran en dicho libro².

En las cuentas de fábrica de 1794 y 1795, rendidas en 1796 por su mayordomo Francisco Ledo, vecino de Benavente, aparecen varias partidas de gastos referentes al Órgano y su construcción, *hechura de caja, dorado, herraje, tablas*:

Órgano: Asimismo son data cinco mil cuatrocientos treinta y nueve reales y diez y seis maravedís que pago a don Esteban de San Juan, vecino de la ciudad de Logroño, maestro organero, por el ajuste y construcción del órgano que hizo para la Iglesia, en cuya cantidad van incluso treinta y nueve reales y diez y seis maravedís, del reconocimiento de dicho órgano, y refresco que se dio a los maestros el día que se asentó, consta de recibo que es recado..... 5439,16

Hechura de la caja para el órgano: Item son data cuatrocientos y cincuenta reales de vellón que por las libranzas y recibos que son recado, consta haber pagado a Manuel Plaza y Benito Muro, maestros tallistas vecinos de esta Villa, por su trabajo de hacer la caja para el órgano, con inclusión de cola y clavos.... 450

Dorado del órgano: Cuatrocientos sesenta y seis reales que entrego a Tirso Benito, maestro dorador, por el coste de manos y dorado que ejecutó en dicha caja del órgano, consta de recibo que es recado.... 466

Herraje para el órgano: Ciento setenta y tres reales que pago a Pedro Sastre, maestro herrero de esta Villa, por el herraje que hizo para dicho órgano, consta de relación y libranza que es recado.... 173

Tabla para el órgano: Trescientos y veinte reales que entregué a Rosa de la Fuente, viuda, por cuatro docenas de pino y cuatro machones de la misma calidad, para la caja del órgano, consta de recibo que es recado.... 320

Sumando dichas cantidades el coste del órgano en su conjunto ascendió a seis mil ochocientos cuarenta y ocho reales y dieciséis maravedís:

Órgano.....	5439, 16
Hechura de la caja.....	450
Dorado del órgano	466
Herraje.....	173
Tablas	320
	<hr/>
	6848,16

² Archivo parroquial de Santa María de Renueva.

A esta cantidad, aunque no son estrictamente partidas correspondientes a la construcción del órgano, habría que unir otras realizadas en años inmediatamente posteriores, referentes a gastos de su reparación y mantenimiento. Así en las cuentas de fábrica del año 1787, rendidas en 1798 por el mayordomo Simón Anguiano Espinosa y tomadas por el Sr. D. Bernardo Luengo Alonso, presbítero teniente de cura de la Iglesia de Santa María de Renueva, se recogen la respecto las siguientes partidas:

Compostura del órgano: Asimismo son data doscientos reales de vellón, que por una libranza que en recado consta haber pagado a D. Manuel San Juan, maestro organero por la afinadura que hizo del órgano de la iglesia.... 200

En la data correspondiente a los años 1803 y 1804, rendida en 1807 por el mayordomo Benito Muro se incluyen dos partidas correspondientes a la compostura de los cañones del órgano y al sueldo del organista:

Compostura de los cañones del órgano: Asimismo se abonan a dicho mayordomo veinte reales que pagó a Antonio Núñez, maestro tallista por la compostura de los cañones del órgano, consta en libranza.... 020

Organista: It. Doscientos reales que en virtud de libranza y recibo que es recado, entrego a Manuel Serrano, Músico y Organista de la Iglesia, por el salario del año de estas cuentas.... 200

En relación con este órgano de Santa María de Renueva y como documentación complementaria se conservan diversas referencias en otros libros de fábrica de dicha Iglesia, tanto sobre el salario del músico organista como sobre las reparaciones del órgano parroquial.